

BOSTON MASSACHUSETTS, EE.UU

UN NUEVO FUTURO PARA LA ALIMENTACIÓN: EL LIDERAZGO MUNICIPAL ABRE EL CAMINO A UNA AMBICIOSA AGENDA INTERSECTORIAL PARA LA POLÍTICA ALIMENTARIA

Este estudio de caso de política alimentaria se basa en entrevistas con Tali Robbins, Directora Adjunta de Políticas en el Ayuntamiento de Boston, y Jen Faigel, Directora Ejecutiva de CommonWealth Kitchen. Redactado por Georgia Tamez, Jean Luis Sano-Santana y Taylor Foody - Escuela de Asuntos Públicos Lyndon B. Johnson, Universidad de Texas, Austin.

GLASGOW
FOOD AND
CLIMATE
DECLARATION

Tradicionalmente, las políticas alimentarias de Boston han girado en torno a la mejora de los resultados de la ciudad en materia de salud. Una concepción limitada de la alimentación como únicamente un factor determinante a nivel sanitario ha supuesto un obstáculo para llevar a cabo acciones políticas holísticas centradas en otras cuestiones que afectan a la ciudadanía, como los problemas de equidad en materia de salud, de trabajo, de movilidad económica o medioambientales. La ciudad de Boston se enfrenta en la actualidad a graves riesgos relacionados con la seguridad alimentaria y el cambio climático que ponen en peligro el futuro de su prosperidad social, climática y económica. En 2021, la victoria en las urnas de la alcaldesa Michelle Wu, ex miembro del Ayuntamiento y fiel defensora de la equidad y las políticas alimentarias integradas, trajo consigo una prometedora ola de reformas dirigidas a convertir el sistema alimentario de Boston en un modelo justo, sostenible y centrado en las oportunidades. Partiendo de la apuesta por el esfuerzo comunitario como respuesta a aspectos de inseguridad alimentaria, de justicia laboral o de cambio climático, la actual administración se ha propuesto construir una ciudad más equitativa, sostenible y justa aprovechando el poder universal de la alimentación.

“Desde mi punto de vista, es un error limitar las iniciativas alimentarias únicamente al ámbito sanitario. La alimentación lo abarca todo: va desde el clima al trabajo, pasando por las oportunidades económicas, la cultura, la salud y también la educación.”

FACILITADORES

TRANSFORMAR EL SISTEMA ALIMENTARIO A TRAVÉS DE LA COMUNIDAD

Durante décadas, las organizaciones comunitarias de Boston han desempeñado un papel decisivo en la defensa de un sistema alimentario más equitativo e inclusivo para combatir el cambio climático y la desigualdad medioambiental. Estas organizaciones trabajan con todos los eslabones del sistema alimentario en la promoción de granjas urbanas, la creación de organizaciones dinámicas de recuperación de alimentos, la mejora del acceso a productos frescos en los mercados de agricultores, el desarrollo de instalaciones compartidas entre empresas de alimentación y el establecimiento de cooperativas para el compostaje y reciclaje de alimentos. La iniciativa COMMONWEALTH KITCHEN (CWK), por ejemplo, es una incubadora sin ánimo de lucro que se centra en prestar asistencia a empresas alimentarias regentadas por mujeres negras, indígenas y personas de color a quienes ofrece un espacio compartido de cocina comercial, ofertas de formación general y técnica para empresas del sector y el acceso coordinado a los mercados minoristas, mayoristas e institucionales de la industria alimentaria. CWK también aprovecha esta infraestructura para proporcionar a las explotaciones agrícolas de la región un procesamiento a demanda que les permita convertir los excedentes de producción en productos de valor añadido aptos para la venta. El enfoque global y verticalmente integrado de CWK ha suscitado un gran interés entre comunidades de todo el territorio estadounidense que buscan seguir el ejemplo de Boston en el uso que hace de su industria alimentaria para promover la equidad, la movilidad económica y la seguridad alimentaria.

ADOPTAR UN COMPROMISO CON LA COMUNIDAD DE MANERA CONTINUADA

La nueva administración cuenta con un plan bien desarrollado que conecta de manera intencionada e innovadora la alimentación con aspectos de equidad, oportunidades económicas y sostenibilidad. La AGENDA DE JUSTICIA ALIMENTARIA PARA UN BOSTON RESILIENTE refleja este enfoque interseccional dirigido por la comunidad en el desarrollo de programas y políticas y se sirve de los mecanismos de la política y las adquisiciones públicas para llevar a cabo diferentes acciones. Por un lado, promueve un desarrollo equitativo de las pequeñas empresas y de la agricultura urbana, mejora las condiciones de trabajo dentro de la cadena alimentaria y amplía el acceso a alimentos frescos, nutritivos, asequibles, producidos localmente y con valor cultural. Al mismo tiempo, empodera a los trabajadores, promueve la movilidad económica, optimiza los resultados sanitarios y garantiza el cumplimiento de los objetivos medioambientales de la ciudad.

INNOVAR A NIVEL INSTITUCIONAL

La Oficina de Acceso a la Alimentación de la administración anterior, integrada en el Gabinete de Salud y Servicios Sociales, se centraba casi en exclusiva en aspectos relacionados con las posibilidades de acceso a los alimentos. Sin embargo, bajo el mandato de la alcaldesa Wu, este departamento se ha convertido en la OFICINA DE JUSTICIA ALIMENTARIA y, además de contar con un área de seguimiento mucho más amplia, se ha integrado en el Gabinete de Medio Ambiente, Energía y Espacios Abiertos del Ayuntamiento y tiene previsto colaborar también con el Gabinete de Inclusión y Oportunidades. La nueva oficina pretende servir de centro institucional para la aplicación de políticas de carácter holístico que puedan vincular las medidas para hacer frente a la inseguridad alimentaria ya existentes con un amplio abanico de otras políticas, programas y METAS. Este esfuerzo, que será llevado a cabo por las múltiples partes interesadas en el proceso, no solo mejorará el acceso equitativo a una alimentación con valor cultural o empoderará a las personas que trabajan en el sistema alimentario, sino que también tratará de promover la equidad y la resiliencia a través de la zonificación y el uso del suelo, las políticas de compra pública, el apoyo a las pequeñas empresas y la integración de todo este trabajo en los objetivos generales de sostenibilidad del Ayuntamiento. El lanzamiento de la Oficina de Agricultura Urbana GrowBoston en febrero de 2022 ha sido una de sus primeras iniciativas.

DATOS CLAVE

- Los esfuerzos que Boston ha venido haciendo de cara a reducir sus emisiones y paliar los efectos y la magnitud del cambio climático en la ciudad le han valido el reconocimiento a nivel internacional. En 2019, la ACTUALIZACIÓN DE SU PLAN DE ACCIÓN CLIMÁTICA fijó en 2050 el objetivo de alcanzar la neutralidad de carbono, con un objetivo intermedio de reducción del 50% de las emisiones en 2030.
- Boston es muy vulnerable a las inundaciones, y este hecho ha motivado que el Ayuntamiento identifique el cambio climático como una de las principales prioridades estratégicas en su plan municipal IMAGINE BOSTON 2030, además de apostar por una mayor resiliencia a través de iniciativas de investigación como el informe CLIMATE READY BOSTON de 2016.
- En 2019, la entonces concejala Wu encabezó la lucha por la aprobación del GOOD FOOD PURCHASING PROGRAM (GFPP), un programa orientado a promover una mayor equidad en los mecanismos de adquisición de alimentos por parte de las instituciones públicas.

“Tanto la sociedad civil como las personas que trabajan en el sector de la alimentación comparten una misma visión sobre las problemáticas del sistema alimentario y están trabajando codo con codo de forma innovadora.”

OBSTÁCULOS

CARECER DE LA COLABORACIÓN HORIZONTAL NECESARIA ENTRE DEPARTAMENTOS MUNICIPALES

Históricamente, la responsabilidad sobre las políticas en materia de alimentación de Boston ha estado repartida entre diferentes departamentos del gobierno local como, por ejemplo, la Oficina de Acceso a la Alimentación del Gabinete de Salud y Servicios Sociales. Esta Oficina se encargaba de coordinar los esfuerzos destinados a aumentar el acceso a la alimentación y a mejorar el bienestar y la salud de las personas, pero pasaba por alto el impacto de la industria alimentaria en otros ámbitos como el cambio climático y el medioambiente, los derechos laborales, las pequeñas empresas y el desarrollo comunitario.

A las administraciones anteriores les costó encontrar una estructura organizativa capaz de captar adecuadamente la multidimensionalidad del sistema alimentario y de abordar aspectos relacionados con la rendición de cuentas y con una adecuada asignación de responsabilidades a nivel interdepartamental. La política alimentaria se mantenía compartimentada en diferentes entidades, lo que generaba confusión e incoherencia en las normas y en las concesiones de licencias para mercados de agricultores, food trucks y otras pequeñas empresas del sector alimentario. Por otro lado, coordinación en materia de contratación, planificación del uso del suelo y zonificación era mínima. La nueva administración, por su parte, ha comenzado a transformar esta estructura organizativa fragmentada a fin de implementar un enfoque integrado en la elaboración de políticas alimentarias que cuenten con un compromiso de colaboración y responsabilidad sólido entre departamentos.

AMENAZAS DEL CAMBIO CLIMÁTICO A LA CADENA REGIONAL DE SUMINISTROS

A pesar de estar entre las cinco zonas portuarias de pesca comercial más importantes del área de Massachusetts, la industria de productos marítimos y pesqueros de Boston se enfrenta a graves problemas a causa del clima. El aumento del nivel de ACIDIFICACIÓN en las aguas costeras de la región podría generar estrés y daños en la población de crustáceos como las langostas, una de las especies de mayor relevancia económica en la economía pesquera de la ciudad. Además, es necesaria una mayor inversión para construir INFRAESTRUCTURAS PORTUARIAS resistentes al impacto climático: zonas de atraque, aparcamientos, rampas de carga para las trampas para langostas y dragados.

El cambio climático también podría ser causa de INTERRUPCIONES en el suministro alimentario, lo que limitaría el acceso a determinados alimentos por parte de los habitantes de Boston. Los distribuidores locales de alimentos frescos de la Boston Market Terminal o del New England Product, el mayor mercado de productos de Estados Unidos de carácter privado, están situados en o cerca de terrenos de aluvión, por lo que son vulnerables ante posibles inundaciones. De igual forma, cerca del 94% de todos los productos alimentarios que llegan a Boston desde centros de distribución, lo hacen en camiones que circulan por la carretera interestatal 93, que también está expuesta a las inundaciones derivadas de las tormentas costeras y a la SUBIDA DEL NIVEL DEL MAR provocada por el calentamiento global. Por su parte, los trenes de mercancías que operan desde fuera del área de Nueva Inglaterra corren similares riesgos.

Pese a haberse involucrado activamente en la lucha contra el cambio climático y la inseguridad alimentaria a lo largo de los años, al tiempo que promovían la equidad y la movilidad económica, las administraciones anteriores se han visto en apuros a detectar los desafíos de carácter multidimensional a los que se enfrenta Boston y de impulsar una agenda alimentaria integral. El desarrollo medioambiental también se ha visto obstaculizado por la fragmentación en los departamentos, por una coordinación y unas estructuras de rendición de cuentas débiles o por unas prioridades demasiado heterogéneas. Todo ello ha contribuido a colocar a Boston en una situación de vulnerabilidad ante las crisis climáticas. Gracias a la victoria electoral de Michelle Wu en 2021, se ha llevado a cabo una reforma departamental y se han adoptado planes integrales innovadores para abordar los retos en materia de alimentación, clima, trabajo, desarrollo económico y equidad, todos ellos interconectados. La Oficina de Justicia Alimentaria, por ejemplo, ha definido un enfoque interseccional que entiende la seguridad alimentaria desde la óptica de la justicia social, económica, medioambiental y racial. Los planes y programas planteados por parte de la actual administración se encuentran en una posición privilegiada para abrir una vía sostenible hacia la justicia alimentaria y climática en la ciudad y, paralelamente, para establecer una hoja de ruta convincente que permita a otros adaptarse.

